

**TOPONIMIA EUSKERA Y PRERROMANA  
EN LA PROVINCIA DE LEÓN**

JOSÉ M.ª CANAL SÁNCHEZ-PAGÍN

## INTRODUCCIÓN

Hoy, ya al final del siglo XX, cuando los políticos de las provincias vascongadas proclaman a todas las horas que su país es diferente del resto de la península por la sangre, por el idioma, por su cultura e historia, puede parecer algo extraño que uno hable de toponimia euskera en la provincia de León. Y no sólo eso, también los estudiosos, los filólogos españoles de hoy vienen a decirnos, con bastante aparato científico, con grandes síntesis, que España fue indoeuropea en gran escala, y que sólo o casi sólo el país vasco se exime de este calificativo.

¿Qué hay de verdad en estas afirmaciones? Que son afirmaciones muy generales, que necesitan pruebas concretas para ser aceptadas y creídas. Se discutió en la primera mitad de este siglo el problema del vasco-iberismo, pero hoy se ha echado tierra sobre el mismo. Uno de esos ilustres filólogos ha escrito lo siguiente: "Reaccionando contra esa vieja unidad (o teoría) vasco-ibérica de la Península, que desde los antiguos eruditos vascos pasó, a través de Humboldt, a imponerse en la ciencia como artículo de fe, repetidas veces he negado todo resto vasco seguro al occidente de Bilbao. Y sin embargo, un análisis atento nos va a permitir reconocer en Cantabria algunos de ellos, lo cual debilita la oposición que me permití hacer contra Menéndez Pidal... Contestó el maestro a mis observaciones en *Toponimia Prerrománica Hispana*".

Es decir, que el insigne indoeuropeísta Antonio Tovar, que negaba a priori la existencia de toponimia vasca o euskera al oeste de Bilbao, sólo al final de su vida, y después de una ligera investigación, llegó a reconocer esa existencia.

Más práctico y acertado estuvo Menéndez Pidal, que comenzó por indagar al detalle la toponimia vasca, que puede existir fuera del país vasco. Comprendió él que hacer grandes síntesis, sin antes haber hecho con paciencia minuciosos análisis, es edificar castillos sobre pura arena.

El docto prusiano, Guillermo de Humboldt, que fue además de insigne político, excelente filólogo e inspirado poeta, nos ofreció un buen modelo de investigación al presentarnos su libro *Estudios sobre los primitivos habitantes de España mediante la lengua vasca*. Se limitó él a estudiar los topónimos hispanos, mencionados por los clásicos escritores romanos, cuyo origen ofrecía garantías de ser vasco. En nuestra opinión no siempre acierta, pero su estudio ayuda sin duda en la prosecución de tales investigaciones.

¿Pero es que la toponimia es un medio eficaz y seguro para conocer el lenguaje que existió en tal tiempo y lugar y la índole de los que lo hablaban? Lo niega rotundamente el historiador francés J.F. Bladé, en su libro *Étude sur l'origine des Basques*, publicado en 1869. Este autor, además de negar valor al trabajo del prusiano Humboldt, promovió un celtismo a ultranza, es decir, esa tendencia a poner en relieve sólo lo céltico, y a dar por celtas a aquellos que no lo eran, o al menos sólo a medias lo eran. Para él los cántabros, los mismos celtíberos, eran celtas sin mestizaje alguno, entendiendo mal un texto de Estrabón. Y ese celtismo está de moda y en boga hoy entre muchos estudiosos españoles, de modo que trabajos como el que ahora presentamos, para ellos tienen muy poco valor.

De todos modos, no todos piensan igual, y para esa minoría ofrecemos este modesto escaqueo (1).

## A-RÍOS

Es notorio que los ríos son los elementos geográficos que han conservado mejor su nomenclatura antigua. Y esto puede obedecer a su inmutabilidad, a su capacidad delimitadora, a la longitud de su corriente en algunos casos. Aún hoy persiste la costumbre en algunos lugares de poner las fuentes y los arroyos como límite de pueblos o de municipios.

Dentro de la actual provincia de León tenemos diez ríos que han conservado, aunque algo alterada, esa antigua nomenclatura, que se remonta a la época prerromana, y son sus nombres actuales: Esla, Órbigo, Bernesga, Torío, Porma, Curueño, Urbayo, Sil, Burbia y Cea. Vamos a exponer por separado la historia y la etimología de esos diez nombres.

### ESLA (*Astura*)

El primer historiador que menciona el río Esla es Floro, que vivió y escribió durante el imperio de Trajano (años 98-117). Las fuentes que usa él son Tito Livio y otros autores romanos. Menciona este río al describir las guerras cantábricas, que tuvieron lugar en tiempos del emperador César Augusto, unos 25 años antes de Cristo, y su fuente en este caso debe ser con toda seguridad el mismo Tito Livio.

---

(1) El texto de Tovar lo encuentra el lector en su obra: *Cantabria prerromana*, Madrid, 1955, p. 12. La obra de Humboldt viene registrada en la bibliografía. Este autor nació en 1767 y murió en 1835. Sus obras completas en 7 volúmenes fueron publicadas los años 1841-52. J.F. Bladé fue cronista de la Gascuña, y su obra fue reimpresa en Marsella 1978, 550 pp. Schulten, citado en la bibliografía, fue a su modo también un celtista, y aunque lo aprovecha, se guarda de citar a Humboldt. Cita el verso de Marcial "sanctum Baradonis ilicetum", pero acepta la lección *Buradonis* (FHA, VIII, 250), sin advertir que se trata de un topónimo euskera. Entre los autores españoles que afirman que los celtíberos eran puros celtas están Julio Caro Baroja (*Los pueblos de España*, Madrid, 1981, I, 307), y Francisco Villar (*Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*, Madrid, Gredos, 1991, p. 443, y ss.). Remito al sensato estudio de A. García y Bellido (*La Península Ibérica en los comienzos de su historia*, Madrid, 1953, 700 pp., en especial pp. 43 y ss.).

Escribe él: “Astures per id tempus ingenti agmine a montibus niveis descenderant, (et) positus castris apud ASTURAM flumen, trifariam diviso agmine, tria simul Romanorum adgredi parant castra”. Es decir: “Los ástures, por este tiempo, reunido un gran ejército, bajan de las montañas nevadas, y asentados sus campamentos cerca del río Esla y dividido el ejército en tres cuerpos, se preparan para atacar a los tres campamentos de los romanos” (2).

Del contexto deducimos que la batalla se dio entre León y Benavente, y por ende aquí se habla del Esla en este preciso tramo. Y no podemos admitir que se trate de otro lugar y de otro río, como algunos han pretendido (3).

En pos de Floro y de Tito Livio, son los españoles Orosio y san Isidoro los que mencionan a su vez este río *Astura* (4).

Este vocablo *Astura* sufrió alteraciones con el correr del tiempo. La *Crónica Albeldense* escrita durante el reinado de Alfonso III el Magno (866-910) menciona el río Esla bajo el nombre de *Estora*: “trans flumen Estora perrexit”: “pasó el río Esla” (5).

Más tarde, siglos X-XIII, en la documentación de la catedral de León y de los monasterios de Sahagún, San Pedro de Eslonza, etc., aparece el río Esla bajo los vocablos *Estula*, *Estola*, *Istola*, etc. (6).

Después del siglo XIII se fija ya la palabra Esla, para designar el antiguo *Astura*.

Por lo que mira a la etimología de Esla, hay que tener presente esa evolución histórica del vocablo. Del primitivo *Astura* se pasó a *Estora*, *Estula* y Esla. Por tanto aquí nos interesa solamente la grafía *Astura* (*ástura*).

*Astura* es una palabra euskera, compuesta de *aitz*, “peña”, y *ura*, “agua, río”. Por tanto *Astura* es el río de la peña. En el actual vascuence tenemos *astondo*, “fondo de la peña”. *Astura* podría significar también “el río silvestre, el río del bosque”. Remito a las palabras euskeras *asta* (planta silvestre), *astarrosa* (rosal silvestre), *astamadari* (pera silvestre), etc. (7).

## ÓRBIGO (*Urbicus*)

Es otro río importante de la provincia de León, importante por su caudal e importante por su historia. Como su mismo nombre indica, se forma por la confluencia de dos ríos: el Luna y el Omaña, y luego desemboca en el citado Esla. En cambio el origen del Esla no está bien claro. Un documento medieval coloca ese origen cerca de la desaparecida villa de Riaño, en la confluencia de los dos ríos que bajan de Valdeburón y de Tierra de la Reina, y que en la documentación aparecen con su propio nombre: Lusu y Bierón.

(2) FLORO, *Epitoma de Tito Livio*, II, 32: FHA, V, 194.

(3) Cfr. CANAL, *Toponimia Alto Esla*, 124.

(4) OROSIO, *Historiae contra Paganos*, VI, 21, 9: FHA, V, 197.

(5) *Chronica Albeldensia*, XV, 13, 22, ed. J. Gil, p. 178.

(6) *Colección Catedral de León*, ed. E. Sáez, etc. 6 vols. (años 775-1230) León, 1987 y ss. *Colección Monasterio de Sahagún*, ed. J.M. Mínguez, etc. 5 vols. (años 857-1300), León, 1976 y ss. *Cartulario del Monasterio de Eslonza*, Madrid, 1885, ed. V. Vignau.

(7) Remito a los diccionarios vasco-castellanos de López Mendizábal y R.M. de Azkue. Cfr. HUMBOLDT, *Primitivos pobladores*, 38, 125. SCHULTEN, *Los cántabros y ástures*, 88, 97.

El nombre original del Órbigo fue *Urbicus*. Así aparece en la *Crónica de Hidacio* (año 456): “ad flumen nomine Urbicum” (8). Aparece también en la citada *Crónica Albeldense*: “aput Urbico fluvio” y en la *Crónica Silense* (9).

En los documentos de la catedral de Astorga es Urbico (s. XI) pero en la de Oviedo (s. XII) es ya Órbigo (10).

Por lo que mira a la etimología, la palabra *Urbicus* es evidentemente euskera: *ur-bi-ko*, “relativo a dos aguas o ríos”. *Ur* es agua o río. *Bi* indica dos, y *ko* es pertenencia. Otro ejemplo similar nos lo ofrecen las *Historias* de Livio, quien menciona la ciudad de *Urbicua* entre los celtíberos: “Fulvium Flaccum, oppidum hispanum, *Urbicuam* nomine, oppugnantem Celtiberi adorti sunt”: “los celtíberos atacaron a Fulvio Flacco, que se hallaba luchando contra la ciudad hispana de Urbicua” (11).

Esta *Urbicua* debe identificarse con la *Urbiaca* del *Itinerario de Antonino* (12). Esta población fortificada debía hallarse en la confluencia de los ríos Alfambra y Guadalamar, que forman en este punto el río Turia, muy cerca de Teruel (13).

Siendo tanta la evidencia de ser un vocablo euskera, es decir ibérico, no nos explicamos que Curchin lo incluya entre los topónimos de origen precéltico o paracéltico (14).

#### BERNESGA (*Bernésica*)

Este río tiene menor importancia histórica, aparece en la documentación a partir del siglo X, y su interés actual es porque atraviesa la ciudad de León. La *Legio VII* fue fundada por Roma entre los ríos Bernesga y Torío, cuya confluencia tiene lugar unos kilómetros al sur de León.

En la documentación este río aparece con forma algo diferente: Vernesga (León, año 915, copia s. XII), Vernísica (Sahagún, año 976, copia?), Vernisga (Oviedo, año 876?, copia s. XII), Vernesica (León, año 931 original). Nos atenemos a esta última grafía, por creerla la más cercana a la original. Únicamente que ponemos B en vez de V, porque esta consonante no existe ni en vasco ni en ibérico (15).

Partimos pues del vocablo *Bernesica*, hoy Bernesga. Por lo que mira a su etimo, hay que reconocer que su estructura no tiene apariencia latina, la tiene en cambio euskérica. No es fácil descifrar su significación por componerse de varios elementos, y algunos de ellos abreviados. Pensamos con cierto grado

---

(8) FHA, IX, 74.

(9) *Chronica Albeldensia*, XIV, 8, 3, ed. J. Gil. p. 167. *Historia Silense*, ed. Pérez de Urbel, p. 161.

(10) A. QUINTANA PRIETO, *El obispado de Astorga en los siglos IX y X*, Astorga, 1968, p. 551 (año 1020), etc. *Colección documentos Oviedo*, p. 6 y ss.

(11) TITO LIVIO, *Historiae*, XL, 16, Ed. Biponti, 1785, p. 370. La ed. de G. Heraeus, Leipzig, Teubner, 1908, p. 74, pone Urbicnam, pero esta es una lección errada. No podemos situar esta ciudad próxima al río Órbigo, como algunos pretenden.

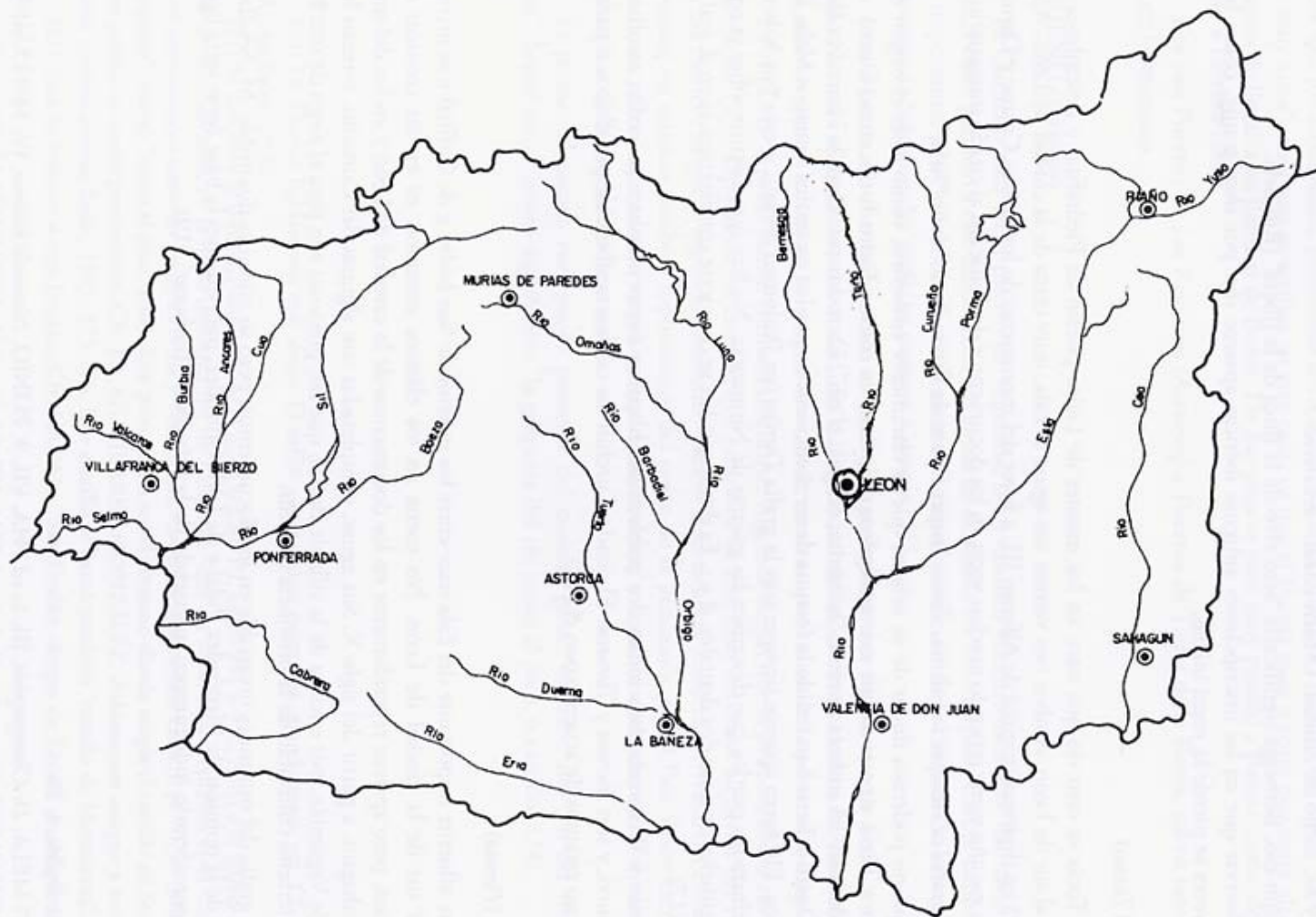
(12) ROLDÁN, *Itineraria hispana*, 275.

(13) Notemos que algunos omañeses, como el padre fray Tirso López, agustino, han querido ubicar esta Urbicua en tierra de Omaña, pero con muy pocas garantías. Cfr. carta del citado a Aureliano Fernández Guerra, publicada en: P. Rodríguez López, *Episcopologio asturicense*, Astorga, 1906, I, 211-221.

(14) CURCHIN, *Celticization*, 276. Lee él bien: Urbicua.

(15) *Colección documental León*, I, p. 50 (año 915), p. 149 (año 931), p. 261 (año 944).

# Ríos de la provincia de León



de probabilidad que se trata de los sintagmas euskéricos: *ibar* (*iber, ber*), “ribera”, *ene*, “finca”, *esi*, “seto, vallado”, y *ka*, sufijo de calidad. O bien *eiskai*, “seto vivo”.

Según eso, Bernesga significaría “seto vivo de la finca de la ribera” (Río del).

Observar que en las inscripciones antiguas ibéricas aparece *iber* por *ibar*, y que, como hemos dicho, a veces se pierde la vocal inicial.

### TORÍO (*Turius*)

El Torío es otro río que nace en los montes de León, puerto de Piedrafita, y desemboca en el Bernesga al sur de León. Ambos ríos vierten sus aguas al Esla, muy cerca de la ciudad de León. Aparece el año 905 en diploma original de Alfonso III, a favor del monasterio de los Santos Cosme y Damián, y a partir de ese año viene repetido muchas veces en los documentos de donación al citado monasterio (16).

Su grafía es siempre la misma, *Turio*: “super ripam de fluvio Turio” (año 905).

Aquí no podemos dudar de su origen, que es claramente euskérico, como lo es el origen de los ríos Duero y Turia, a pesar de que existan algunas opiniones en contra. Tanto Torío, como Duero, como Turia, se derivan del euskera *iturri-a*, “la fuente, el agua, el río”. En todos esos casos la *i* inicial es elidida. Los ríos Duero y Turia han tenido la fortuna de ser mencionados por los escritores romanos Mela, Plinio y Ptolomeo. El Duero aparece siempre con la grafía *Durius* (en Ptolomeo *dorios*), y esto por haber sido pronto latinizados por los que describen las guerras de Numancia. No hay que discutir sobre la equivalencia lingüística de estas dos dentales: *d* y *t*. Es decir, que la *t* se convierte con frecuencia en *d*, y al revés la *d* en *t* (17).

Plinio y Ptolomeo mencionan dos poblaciones hispanas cuyos nombres proceden también del euskera *iturri*, y son *Iturissa* y *Turiasso*. El citado Curchin los califica también de precélticos o paracélticos. Pero no estamos de acuerdo con él (18).

### PORMA (*Porma*)

Este afluente importante del Esla nace entre los puertos de San Isidro y de Cofiñal y se incorpora al Esla al sur de la ciudad de León. No suena en los clásicos romanos, ni en las crónicas de la Reconquista, pero aparece repetidamente en los documentos de la catedral de León y en los del monasterio de Sahagún, a partir del siglo X. Sus aguas, completadas con algunas del Curueño, forman hoy el embalse de Vegamián, por encima de la villa de Boñar, que tan preciosas son para el riego de una buena parte del terreno cultivable de la provincia de León.

La grafía del mismo es invariable en los documentos, pero su etimo es discutible. M. Sevilla, discrepando de la opinión de Menéndez Pidal y de J.M. González, para quienes la base *borm* sería lígur, se inclina a considerarlo indoeuropeo, partiendo de la raíz *bher-* “borbotar” (19).

---

(16) *Ibidem*, I, 30.

(17) MELA, *De Chorographia*, III, 1, ed FHA, VII, 9. PLINIO, *Naturalis historia*, IV, 34, 112, ed. FHA, VII, 28. PTOLOMEO, *Geographia*, II, 6, 1, ed. FHA, VII, 84.

(18) *Ibidem*.

(19) SEVILLA, *Toponimia*, 36.

Por nuestra parte, dado que los nombres de nuestros ríos se relacionan con los accidentes geográficos que los acompañan, preferimos derivar este vocablo Porma del euskera *bur-ama*, “altura grande, picos muy altos”, cosa que se verifica en este caso, ya que el Porma nace y corre por entre altas montañas, antes de llegar a las llanuras de Boñar. De *bur-ama* se pasó muy pronto a Porma, como de *elur-ama* se pasó a Llorma (20).

Los ríos Puerma de Las Regueras (Asturias) y Puerma de Tierra de la Reina, nacen también muy altos en la montaña.

### CURUEÑO (*Curonio*)

El Curueño nace en el puerto de Vegarada, unos cuantos kilómetros al este del nacimiento del Porma, y corre paralelo a este hasta verter sus aguas en el mismo en Ambasaguas. Carece también de historia importante, pero lo vemos repetidamente en la documentación de la catedral de León y en la del monasterio de Sahagún. Su grafía es siempre *Curonio* (21).

Está relacionado con la devoción al santo gallego Froilán, que fue obispo de León, a comienzos del siglo X, cuyas reliquias fueron trasladadas de la catedral de León a la población de Valdorra, situada en los montes que se hallan en la margen derecha de este río, por causa de la persecución agarena (22).

La etimo de este río puede también discutirse. Algunos alegan que la primera sílaba *cur* es de origen prelatino (23). Opinamos en cambio que tampoco en este caso debemos alejarnos del euskera, es decir, del ibérico, ya que el segundo elemento *-onio* es abiertamente euskera, derivado del euskera *-onia*, que vemos en muchas palabras toponímicas del norte de la península. En el País Vasco están *Ir-onia*, *Beg-onia*, etc. Este *onia* (*oni-a*) existe hoy en el euskera actual y significa embudo, etc. Volveremos sobre ello al hablar de la ciudad de Betunia.

El primer elemento *cur-* puede provenir del euskera *gora*, “elevado, alto”, o del mismo *bur*, “altura”. Según eso, *Curonio* significaría “la garganta del río junto al pico, o castillo” (24).

---

(20) De Llorma hablaremos más abajo. El sufijo *-ama* indica extensión, grande mole, etc. Cfr. MICHELENA, *Apellidos*, n.º 39.

(21) Se conserva el diploma original por el que Ordoño III, entre 951 y 956, dona a la iglesia de León el castillo de San Salvador, en la orilla izquierda del río Curueño: “qui est super ripa crepidinis alvei Curonio” (en que son mencionados también los ríos Porma y Torío). Cfr. *Colección documental León*, I, p. 70, n.º 300. Curonio: “la garganta” (*oni-a*) “junto al pico” (*cur*). Este pico quizás sea el altozano donde surgía el castillo de San Salvador, y antes quizás un castro prerromano. Cfr. J.A. GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, *Poblamiento antiguo y medieval en la Montaña Central leonesa*, León, 1985, 175-176. Este castillo se llamó también “castillo de Montuerto”.

(22) Para lo relativo a san Froilán, Cfr. CANAL, “San Froilán obispo de León”, en *Hispania sacra*, 45 (1993) 113-146.

(23) J. GARCÍA MARTÍNEZ, *El Significado*, 82.

(24) Existen en la cordillera Cantábrica varios picos altos cuyo nombre empieza por *cor*, *cur*, como Coriscado, Peña Corada, Curavacas, Correcillas, etc.



## ORBAYO (*Olibagio*)

En el señorío de los marqueses de Prado, con sede y centro en Renedo de Valdetuéjar, estuvo integrado el concejo de Los Orbayos, que comprendía los pueblos de Fuentes de Peñacorada, Ocejo y Santa Olaja de la Varga, y esto hasta la desamortización de Mendizábal y nuevo arreglo de ayuntamiento (primera mitad del siglo XIX). Por medio de ese antiguo concejo corría el río Orbayo, que nace en Ocejo y afluye en el Esla. Su nombre fue olvidado ya en época antigua, pero un documento original del año 941, de la catedral de León, nos recuerda su nombre auténtico: *Olibagio*: “terra in illas vaykas, in ribo de Olibagio, iusta flumine Stola” (25).

Es un testimonio precioso que está pregonando el origen euskera de este pequeño río del actual ayuntamiento de Cistierna. *Olibagio* equivale a *uli-ibai-a*, “río del castro o de la población”. Y cabalmente en este valle existen restos de dos antiguos castros prerromanos. El vocablo quizás se refiera al castro que se hallaba en un altozano sobre la actual carretera que sube a Riaño a la derecha del citado río *Olibagio*, poco antes de la entrada a Santa Olaja (26).

## SIL (*Sil, Sile*)

Este es otro río leonés que nace en el puerto de Somiedo (Laciana), atraviesa El Bierzo y desemboca en el Miño, después de hacer su último recorrido por la provincia de Orense.

Los clásicos romanos no lo nombran a pesar de mencionar el “oro gallego”, que Roma sacaba de este río. Tampoco lo mencionan las crónicas de la Reconquista. Aparece en cambio con frecuencia en los documentos de la catedral de Oviedo y de los monasterios bercianos, con los nombres de *Sil*, *Sile*, *Silum* (27).

El nombre original debió ser *Sil*, que proviene del euskera *isil*, “silencioso, oculto”. Este nombre cuadra bien a este río, que tanto en los primeros kilómetros como en los últimos de su recorrido, avanza silencioso y oculto por un cauce profundo.

## BURBIA (*Burbia*)

Este río berciano nace en la región de los Ancares, pasa por Villafranca del Bierzo donde se le une el río Valcarce, y desemboca en el Sil, una vez que se le ha incorporado el Cúa. Es mencionado en la *Crónica Albeldense*, y después aparece también en los pergaminos de varios monasterios (28).

---

(25) *Colección documental León*, I, p. 219, nº 145. En mi anterior estudio, desconocía yo este documento. CANAL, *Toponimia Alto Esla*, 85.

(26) Noticias sobre esta zona: J. DE PRADO, *Un viaje*, 207. Cfr. también: CANAL, etc., “Toponimia de la villa de Sabero”, en *Tiernas de León*, nº 102 (1997) 67-88.

(27) Remito a la documentación de la catedral de Oviedo y del monasterio de San Pedro de Montes, que mencionan este río ya desde el siglo XI. Lo latiniza el obispo historiador de Oviedo, don Pelayo, en el *Liber Testamentorum* y en *División de Wamba*: “flumen Silum” (comienzos del siglo XII).

(28) *Chronica Albeldensia*, XV, 8, 2, ed. J. Gil, p. 174. Aparece también en el *Tumbo de Sobrado* (A Coruña), etc.

Este río da el nombre a una pequeña aldea, cerca de su nacimiento. No hemos de confundir Burbia con el *Burbida* del *Itinerario de Antonino* (29).

Burbia es un vocablo netamente euskera, ibérico: *bur-bi-a*, “los dos castillos, los dos picos, las dos alturas”.

### CEA (*Ceia*)

Este río es también leonés, nace en los montes de Prioro, pasa por Sahagún y Valderas, y desemboca en el Esla después de haber pasado también por tierras de Valladolid (Mayorga) y de Zamora. Su nombre latino es *Ceia*, y así aparece en las dos crónicas *Albeldense* y *Silense*. En los pergaminos de Sahagún aparece repetidamente, al precisar los otorgantes que este monasterio de los Santos Facundo y Primitivo se halla en la orilla de este río: “super ripam fluminis Ceia” (30).

*Ceia* es un vocablo de difícil interpretación, sin embargo aparece siempre invariado en los documentos, lo que es una ventaja para el estudioso. En cuanto a su origen y etimología, son varios los autores que algo han dicho sobre ello. Moralejo Lasso sugiere que sea en origen *Sena*, como otras palabras gallegas. Corominas habla de *Ceia* al estudiar una palabra catalana: *sitja*, del latín *Cegia* (“cueva”), que él da de origen prerromano. Fátima Carrera se adhiere a esta opinión (31).

Sin aventurarnos en soluciones vagarosas e hipotéticas, pensamos que el *Ceia* leonés y el *Narceia* asturiano tienen el mismo origen, y ese origen debe ser el euskera. En este idioma tenemos dos palabras que hacen al caso, y son *kai* (*kei*) “puerto”, y *zei*, “mercado”. *Kei-a*, “el puerto”, *zei-a*, “el mercado”. En el primer caso habría que pensar en un puerto de río, tal como se hace en nuestra montaña: un dique en el río para canalizar el agua para el riego de prados. En el segundo caso, habría que pensar en la ciudad de Cea (*Ceia*), situada en la margen izquierda del Cea, que habría dado el nombre al río. El mercado estaría en esa población de Cea.

Para Narcea (*Nar-ceia*) la solución sería: “el puerto o dique del torrente”, hecho con fines de riego. Notemos que en el antiguo latín se pronunciaba *nar-keia* (32).

### B-POBLACIONES

Hemos visto que los principales ríos de nuestra provincia llevan nombres antiguos, prerromanos, y los han conservado casi inalterados por muchos siglos. Por lo que mira a los núcleos de población, comenzando por la capital de la provincia, la cosa cambia radicalmente. La inmensa mayoría de éstos

---

(29) *Itinerario de Antonino*, ed. Roldán, 225. Cfr. MENÉNDEZ PIDAL, *Toponimia prerromana*, 119, nota 29.

(30) Cfr. *Colección diplomática de Sahagún*, pássim.

(31) MORALEJO LASSO, *Toponimia gallega*, 70, 82. COROMINAS, *Tópica hispérica*, II, 180. M<sup>a</sup> FÁTIMA CARRERA DE LA RED, *Toponimia de los valles del Cea*, León, 1988, 536.

(32) Podemos añadir que así como el Astura da el nombre a los ástures, y el Areba a los arévacos, el Ceia podría darlo a los vaceos, que limitan con el mismo: *Ibai-ceia*, *Baceia*, Vaceos. Pero notemos que así como en el latín predomina la v, en el ibérico predomina la b. Estamos en el ámbito de las conjeturas.

llevan el nombre de *Villa* seguido del nombre del poseedor o repoblador correspondiente (en muchos de los casos es un repoblador mozárabe). Siguen los que llevan nombres de santos y santas. Son también numerosos los que comienzan por *Val de*, o *Vega de*, y son en cambio muy escasos los que aparentan por lo menos ser prerromanos.

Llama la atención que en el valle del Alto Esla abundan los que llevan nombre de tipo euskera, que en otra parte ya hemos estudiado (33).

En este artículo vamos a recordar algunos de estos últimos, a poner de relieve tres que ya en época antigua fueron al olvido (*Betunia*, *Lancia*, *Coyanza*), y a detenernos en el nombre de Astorga, por su relación con el nombre del río *Astura* y el de los ástures.

### ASTORGA (*Astúrica Augusta*)

*Astúrica Augusta*, ese es el nombre que César Augusto impuso a la nueva capital de los ástures, que él mismo fundara, como se desprende de las palabras de Floro (34).

*Astúrica* para recordar a los belicosos ástures por él mismo sometidos y domeñados, y *Augusta* para recordar al vencedor de los mismos, al César.

Observamos el orden en estas palabras: *Astura*, *ástures*, *Asturia*, *Astúrica*. El origen de los tres últimos vocablos es el primero, *Astura*, como bien advierte san Isidoro: "Astures, gens Hispaniae, (sic) vocati eo quod circa Asturam flumen... inhabitent". Los ástures tomaron su nombre del río que delimitaba su territorio, el *Astura*, el Esla (35).

Ya hemos dicho que el vocablo *Astura* es de origen ibérico, euskera. Pero cabe añadir aquí una observación a las opiniones del profesor Adolfo Schulten. Piensa este investigador alemán, que tanto hizo por la historia de nuestra región y por la guerra cantábrico-astur, que los ástures eran celtas, y que el nombre *astur* es de origen etrusco, citando otros varios nombres semejantes que existieron en Italia y en Asia Menor. No podemos extendernos aquí como deberíamos, para rebatir estas dos tesis. Digamos solamente que es posible que los etruscos hablasen un lenguaje semejante al ibérico, y que esas otras palabras o topónimos, existentes fuera de iberia, fueran también de origen ibérico (36).

### BEDUNIA

Era una ciudad situada en territorio ástur, mencionada por Ptolomeo como ciudad de los bedunienses: *Baidounension Baidounia* (37). Y aparece como mansión de la vía romana que iba de Astorga a Benavente (*Brigeo*), en el *Itinerario de Antonino*: BEDUNIA (38).

---

(33) CANAL, *Toponimia Alto Esla*.

(34) FLORO, *Historia*, 2, 33: FHA, V, 193.

(35) SAN ISIDORO, *Etimologiae*, IX, 112, ed. J. Oroz Reta, Madrid, BAC, 1982, I, 760.

(36) Sobre las voces *Astura*, *Astures*, *Asturica*, ya trató muy eruditamente Humboldt (*Primitivos pobladores*, 38, 44, etc.) indicando otros lugares donde aparecen voces semejantes. Le sigue Schulten (*Ibidem*, 87), aunque sin citarle.

(37) PTOLOMEO, *Geographia*, II, 6: FHA, VII, 191.

(38) ROLDÁN, *Itineraria*, 222.

Por mucho tiempo se la confundió con La Bañeza, pero hoy se da como seguro que se identifica con la aldea de San Martín de Torres, unos kilómetros al sureste de la citada Bañeza (39). El nombre de *Bedunia* dice relación a su situación geográfica: estaba este castro o esta ciudad sentada sobre un altozano, por cuyo borde este pasaba el río Orbigo estrechado por sus dos márgenes. *Bedunia* quiere decir “garganta del río a la raíz de un otero o mirador”. El vocablo está integrado por dos elementos: *bet* (mirador, otero), *oni-a* (del embudo, la garganta en el río). Bien advierte López Mendizábal, a propósito de *begi* “ojo”, que “en el choque de *gi* con un elemento posterior, se elide frecuentemente la *i*, y la *g* se sustituye por *t*: de *begi-aurreko* tenemos así *bet-aurreko*” (40).

*Bedunia* pues en origen sería *Betunia*, o más bien *Betonia* (en lugar de *Beg-onia*).

Por lo que mira al segundo elemento hay que advertir que hoy existe en vasco *oni-a*, “el horno” (el embudo de la chimenea), y *onil*, “embudo”. Esto según López Mendizábal y Azkue. Pero, vista la toponimia euskera del Principado de Asturias, hemos concluido sin género de duda que *oni-a* significa también “garganta en un paso estrecho de un río” (41).

Un caso semejante encontramos también en el actual barrio bilbaíno de Begoña, que está documentado en un pergamino del siglo XII como *Begonia* (42).

Tampoco en este caso han faltado conatos de hacer de este vocablo euskera una palabra céltica, derivando el primer elemento del céltico *bedo*, y descifrando el segundo incorrectamente (43).

Hay que advertir, por lo que mira al bilbaíno Begoña, que en la ría del Nervión, debajo de Begoña existe una profunda garganta, cruzada hoy por un puente alto y largo, y que aquí *beg-* pudiera ser, no mirador, sino *beko*, es decir, de abajo (44).

---

(39) MAÑANES-SOLANA, *Ciudades y villas*, 36.

(40) LÓPEZ MENDIZÁBAL, *Diccionario*, 93.

(41) Cfr. CANAL, *Toponimia Principado*, 305, etc. Tres líneas dedica Humboldt a este vocablo de *Bedunia*, pero no acierta bien con el significado de *une*, *unia*, siguiendo a Astarloa.

(42) Cfr. CANAL, J.M., “La casa de Haro en León y Castilla”, en *Anuario de Estudios Medievales*, 25/1 (1995) 34; García Nunuzu de Begoña cf.

(43) MICHELENA, *Apellidos*, p. 140, nº 492.

(44) La inscripción romana, vista por Henao en Axpolueta, camino de Bilbao a Gática, VECUNIENSES HOC MUNIERUNT, parece ser original, y está a favor de *beko-onia*, “la garganta de abajo” (BALPARDA, G. de, *Historia cr. de Vizcaya*, 1974, I, 92). No podemos pues admitir la etimo popular de Begoña, de que nos hablaron dos sacerdotes, uno guipúzcoano y otro navarro. Según ellos Begoña significa lo que el ángel dijo al pastor de la visión o aparición: “La rodilla abajo, el pie abajo”. Ni tampoco admitimos la relación de Oña y Oñate a la palabra oin, “pie, colina”, como hacen varios autores: Humboldt, siguiendo a Astarloa (*Primitivos pobladores*, 65-66), Gárate (*Revue Intern. des Ét. Basques*, 24, 1933, 351) y el mismo Michelena (*Apellidos vascos*, p. 136, nº 479). *Oña*, *onia*, es el desfiladero que rompe la depresión de Bureba, mediante el río Oca. *Oñate*, pudiera ser *oni-a-ate*, “puerta del desfiladero”, y según otros *oni-a-ti*, “el conjunto de desfiladeros” (Cfr. Gárate, *Ibidem*, 351). Hoy, como hemos insinuado, solamente en Baja Navarra y Alta Navarra existen *oni*, *honi*, “horno” (chimenea, embudo del humo?), y *onil*, *onila*, “embudo”, como bien observa Azkue.

En el mismo País Vasco existen palabras con el sintagma segundo *-onia*: Pamplona era *Iri-onia*, y otro *Ironia* existió al sur de Vitoria, en el altozano junto al río Zadorra. Este *onia* pudo ser a veces *unia*, que daría Bet-unia, Iri-unia, etc. (45).

## LANCIA

Existía esta ciudad al oriente de la ciudad de León en tiempo de la guerra cantábrica, de la que hoy sólo conocemos sus ruinas. Floro afirma que sus moradores lucharon valerosamente contra los romanos, aunque al fin tuvieron que refugiarse en la misma “validísimas civitas” (fortísima ciudad). Los soldados romanos intentaron incendiarla, pero Carisio obtuvo de su ejército que se salvase del incendio y quedase como “monumento de la victoria de Roma” (46). Dion Casio dice que era la mejor ciudad de los ástures (47). Plinio menciona a los lancenses, lo mismo que Ptolomeo. Y en el *Itinerario de Antonino* está la masión de *Lance*, entre Mansilla y León (48).

¿Cuál es el origen de esta palabra? Partimos de la forma Lancia, ya que Lance es una deformación. Lancia se hallaba al final de la loma o cerro que divide los valles del Porma y del Esla, en tierras ya cultivables y de pan llevar. Este vocablo alude a ese laboreo, a ese cultivo. Hoy existe en vascuence *lan*, “labranza, trabajo en el campo”, *lanbarri*, “tierra recién labrada”, *landa*, “campo, prado”, *landar*, “terreno valdío”. Todo esto y el examen de otros topónimos que llevan la inicial *lan-*, nos indican que Lancia equivale al euskera *lan-ti-a*, “los terrenos cultivados” (49).

## COYANZA (*Coianca, Koianca, Coianka, Covianka*, etc.)

El primer testimonio de la grafía de Coyanza nos lo ofrece la *Crónica Albeldense*, cuando nos dice que en el año 883 el ejército árabe intentó atacar la ciudad de León, y desistió al saber que la defendía el mismo rey Alfonso III, dirigiéndose entonces hacia el castillo de Coyanza: “sed per castrum Coianca ad Ceiam iterum reversi sunt” (50).

Este es un testimonio importante y fundamental para determinar la grafía original de este castro o castillo. Notemos también que la misma grafía *Coianca* aparece en el *Liber testamentorum* de la catedral de Oviedo, y que esta tierra perteneció desde el siglo X a la diócesis ovetense (51).

---

(45) La Pamplona de Pompeyo era en el siglo XI la sede episcopal *Irunia* (RODRÍGUEZ DE LAMA, *Colección Dipl. Rioja*, II, 1992, nº 17, 28, etc.). Al sur de Vitoria está el municipio de Iruña, y la población de Trespuentes sobre el río Zadorra, que algunos identifican con la Velegia de Ptolomeo (BALPARDA, *Ibidem*, pp. 50, 85, etc.). En la Enciclopedia Espasa (28, 2003) se da una etimo incorrecta: “en vascuence ciudad buena”. No es *Iri-on* sino *Iri-unia*, *Iri-onia*.

(46) FLORO, *Historia*, 2, 6: FHA, V, 194.

(47) DION CASIO, *Historia*, 53, 25: FHA, V, 186.

(48) ROLDÁN, *Itineraria*, 245.

(49) Cfr. CANAL, *Toponimia Principado*, 303, 316.

(50) *Crónica Albeldense*, ed. J. Gil, p. 180.

(51) Notemos que el historiador y autor de ese *Liber testamentorum*, el obispo don Pelayo, usa siempre ese nombre de Coianca. Cfr. GARCÍA LARRAGUETA, *Colección Oviedo*. F.J. FERNÁNDEZ CONDE, *El libro de los testamentos de la catedral de Oviedo*, Roma, 1971.

En la documentación de la catedral de León, y dentro del siglo X, existen tres menciones de este castro, pero la grafía es variable: año 954, el pergamino original dice *Covianca*, la copia del Tumbo dice *Coianka*. Año 962, otro original dice *Koianca*. Año 989, de nuevo otro original dice *Covianca* (52).

Por su parte, la *Crónica de Hidacio, ad annum 457*, dice que el ejército del godo Teodorico no pudo tomar el castillo Coviacense: "Unum Coviacense castrum... hostibus et obsitit et praevallet" (53).

Este castro Coviacense es de seguro el de Coyanza, pero la grafía crea algún problema, porque parece responder a un *Coviacum* desconocido.

En resumen, ¿cuál será la grafía preferible? Dos autores de nota se han pronunciado por la de *Covianca*, y son Menéndez Pidal y Corominas (54). Pero opinamos que la preferible es la de *Coianca*, por ser la primera atestiguada y por ser la que se ha impuesto a todas las demás en la documentación desde fin del siglo IX hasta el siglo XIII (55).

Además existe otra Coyanza en Asturias que nos confirma en esta opinión (56).

Por lo que mira al origen de una supuesta *Covianca*, remito al estudio de Corominas. Para él este vocablo se deriva del indoeuropeo (antiguo irlandés) *cob-* "victoria". *Kobianca* sería pues la Victoriosa.

*Coianca*, en cambio, responde al euskera *goi-anka*, "pequeño altozano": *goi*, "cima, altozano", y *anka* "pequeño" (57).

## POBLACIONES DEL ALTO ESLA

Subiendo desde Cistierna, valle del Esla arriba, hasta los tres puertos de montaña: Tarna, Pontón, San Glorio, encontramos varias poblaciones con nombres raros, que no suenan nada a latín. Y paro-

---

(52) Cfr. *Colección documental León*, tomo I-III.

(53) HIDACE, *Chronique*, ed. A. Tranoy, en *Sources chrétiennes*, nº 218, Paris, 1974, I, 158. MGH, *Auct. ant.* 11, *Chronica minora*, II, 30. FHA, IX, 77. Sobre la vía romana recorrida por los godos: CANAL, *Una vía romana*.

(54) R. MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español*, 9ª ed. Madrid, 1980 (1ª ed. 1926), p. 264, nº 48. J. COROMINAS "Elementos prelatinos en las lenguas romances" en *Actas I Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas*, Salamanca, 1974, 87-164.

(55) Notemos que la *Crónica de Alfonso el Emperador* y la *Crónica Najerense* ponen siempre *Coianca*. J. GARCÍA MARTÍNEZ, *El Significado*, escribe: "En el a. 569 se documenta la forma COVIANCA". Parece que él se hace eco de otra frase de Gómez Moreno (*Catálogo monumental provincia de León*, I, 80): "En el año 569 suena otra vez *Covianca*". Ni uno ni otro indican dónde suena ese vocablo. Es posible que se refieran a un supuesto concilio de Lugo, que sitúan en ese año, y en cuyas actas apócrifas es mencionada *Convianca* entre las parroquias de Astorga. Cfr. FLÓREZ (ES, 4, 131), RISCO (ES, 40, 341), V. LA FUENTE (*Historia ecle. de España*, 2ª ed., Madrid, 1873, II, 513). *El Liber Fidei Braccarensis Ecclesiae* (ed. Padre Avelino de Jesús da Costa, Braga, 1965) trae dos veces ese texto del Concilio de Lugo (Parroquial Suevo) (*Ibidem*, I, nº 11, p. 23: *Coianca*, y II, nº 551, p. 348: *Covianca*). Esas actas debieron ser forjadas en el siglo XI. Cfr. SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas*, Santiago de Chile, 1970, 66-107.

(56) Cfr. CANAL, *Toponimia del Principado*, 311.

(57) Para este *-anka* remito a las observaciones que hace MICHELENA (*Apellidos*, p. 48, nº 54).

diando a Marcial, podríamos decir que los nombres de nuestros humildes pueblos no son nada al lado de los pomposos nombres de las ciudades de Roma y de Grecia (58).

Estos nombres son: Verdiago, Valdoré, Corniero, Argovejo, Lois, Huelde, Carande, Llánabes, Escaro, Burón, La Uña, Vegacerneja. Modificando un tanto las conclusiones asentadas en nuestro anterior artículo, ponemos aquí en esquema sus etimologías:

- Verdiago: *iber-di-ako*, “lugar de riberas”.  
Valdoré (Orete): *orre-di*, “los enebros”.  
Corniero: *gur-mia-di-a*, “las minas de la colina”.  
Argovejo (Arguelio): *arri-ko velio*, “valle de las peñas”.  
Lois (Loides): *loi-di*, “los barro”.  
Huelde (Guepde): *goi-pe-di*, “debajo de los picos”.  
Carande: *gar-andi*, “colina grande”.  
Llánabes (Lanabes): *lana-pe*, “debajo del laboreo”.  
Escaro (Iskar): *aitz-gar*, “colina de la peña”.  
Burón (Buradone): *bur-a-done*, “el castillo santo”.  
La Uña (Unia): *uni-a*, “la garganta del río”.  
Cernejá (Sarienía): *sarri-enea*, “la finca del pastizal”.

Ponemos entre paréntesis los nombres tal como aparecen en la documentación, a partir del siglo X. Todos esos nombres responden a accidentes geográficos que rodean los pueblos respectivos. Por eso es necesaria a este fin la observación del terreno, *in situ*.

Algunos de estos vocablos son tan evidentemente euskas que no pueden ser discutidos, como Burón, Lois, Carande, Escaro. Para descifrar este último, en ese primer trabajo, consulté con detención el diccionario de Holder, pero fue tiempo perdido. La solución buena es la que ahora propongo, teniendo presente que la palabra euskera *aitz* se reduce a veces a *is*, *es*, etc., como vemos en algunos documentos medievales.

No presentamos entonces el nombre Corniero, que fue en época antigua lugar de minas, por no atender al nombre que apunta un documento de Sahagún: *Gurniadio*. Cambiada la n en m tenemos el nombre auténtico: *Gurmiadio*, “las minas de la colina” (59).

Estos nombres son prerromanos. No podemos imaginar que aquí haya habido repoblación por obra de vascones. Como prerromanos son Betunia y Lancia, y los nombres de nuestros ríos.

---

(58) MARCIAL, *Epigramas*, IV, 55. Sobre estos nombres ya hemos hablado en *Toponimia Alto Esla*.

(59) Corniero, pueblo cercano a Crémenes, está documentado en el monasterio de Sahagún, porque esta abadía poseía bienes en esta zona. El año 961 el Becerro dice *in Corniadio*, el año 996 un pergamino original dice *in riu de Gurniadio*. Otros documentos: *Curniario*, *Corniario*, *Curniero*, etc. Varios autores derivan este vocablo del latín *cornu*, “cuerno” (J. DE PRADO, *Un Viaje histórico*, 265. J. GARCÍA MARTÍNEZ, *El Significado*, 79). Pero hay que atender a que en esta zona o valle existían minas y que su auténtico nombre está indicado en el *Gurniadio*, que sería en origen *Gurmiadio*, como quiere el pergamino original.

Hay que advertir que algunas poblaciones fueron centro de una zona o comarca. Así Coyanza, Burón, Bergidum Flavium, etc. Es decir, que algunas palabras fueron nombre a la vez de una ciudad y de un territorio. Pasamos a contemplar los nombres: Bierzo, Páramo, Vega, Burón, Valdeón, Sajambre y Valdellorma.

### EL BIERZO (*Bergidum*)

*Bergidum* o *Bergido* aparece primero como nombre de ciudad, y más tarde pasa a dar nombre a toda una comarca. Ptolomeo menciona a *Bergidon Flavios* como ciudad de los ástures. Aparece también como mansión de la vía romana en los Itinerarios de Antonino y del Ravennate: *Belgido, Bergido* (60).

Las crónicas de la Reconquista lo silencian, pero la Silense declara que Vermudo II (m. 999) murió "in terra Bericensi", en tierra del Bierzo (61). La documentación de la catedral de Oviedo y de los monasterios bercianos, siglo XII y siguientes, mencionan esta comarca con el nombre de *Berizo*, que poco a poco se convierte en Bierzo, que es el nombre que se utiliza desde el siglo XIII. De modo que la evolución se hizo así: Bergido, Berizo, Bierzo (62).

Siendo el nombre original *Bergidum*, nos preguntamos ahora por su etimología. Son varios los autores que se han ocupado de ella, y todos se inclinan a considerar esta palabra como céltica. Schulten, siguiendo a Holder, afirma: "Los nombres con *berg-*, que significa *altura*, son célticos... *Bergidum Flavium* es muy conocida por la guerra (cántabro-astur). Es céltico" (63).

Séanos permitido disentir de este autor y de sus seguidores. Ya hemos visto que varios ríos de este territorio llevan nombre ibérico, euskera: Burbia, Sil, Oza, etc. Y *Bergidum* es también ibérico, formado con dos palabras euskeras: *ber* (*ibar, iber*) y *kide*, que indica unión, convergencia, confluencia. *Ber-kide* es la convergencia de varias riberas. La sustancia del Bierzo no son las montañas (*berg*), sino las espléndidas y fértiles riberas, que vienen a juntarse en su confluencia con el río Sil. Estas riberas son las de los ríos Valcárcel, Burbia, Cúa, Boeza, Oza, etc. Notemos que Ptolomeo cita otro *Bergidum* entre los ilergetes, que son iberos (64).

### EL PÁRAMO (*Paramus*)

A mitad del siglo XIII se hace la estadística de la diócesis de León, y en la misma se distingue "primeramente el arciprestazgo del Páramo", con 41 parroquias, sitas todas ellas al sur de la capital, entre la

(60) PTOLOMEO, *Geographia*, II, 6: FHA, VII, 191. ROLDÁN, *Itineraria*, 223.

(61) Historia *Silense*, ed. Pérez de Urbel, 172.

(62) El vocablo Berizo se repite en la documentación de la catedral de Oviedo, y en la de San Isidoro de León: Cfr. M<sup>a</sup> AMPARO VALCARCE, *El dominio de la Real Colegiata de S. Isidoro de León*, León, 1985, pp. 123, 134.

(63) SCHULTEN, *Los cántabros y ástures*, 126, 162. J. GARCÍA MARTÍNEZ, *El Significado*, 65.

(64) PTOLOMEO, *Ibidem*, FHA, VII, 197. ¿Se tratará de Berga en la provincia de Barcelona?



misma y Villamañán, a la derecha del río Esla. Y en un documento de la catedral, año 959, confirma un vecino de Páramo (65).

Aquí páramo contrasta con vega: aquél árido y pobre, ésta fértil y rica. Nos preguntamos sobre la historia y sobre el origen de esta palabra páramo, en latín *paramus*. Hay que notar ante todo que, como observa Gaffiot, la palabra latina *paramus* es de origen hispánico, no existe fuera de España o de la península ibérica (66).

Mucho se ha escrito en nuestro siglo sobre esta palabra, por insignes filólogos españoles y extranjeros. María Lourdes Albertos escribe: “La voz hispánica *paramus*, altiplanicie, meseta, aunque considerada ibérica, según el falso concepto de iberismo, es evidentemente indoeuropea y responde al antiguo indoeuropeo *paramah*, elevado”. Remite luego ella a los filólogos alemanes Pokorny y Krahe (67). Corominas, en un largo estudio de su Diccionario, precisa algo más: “*paramus* no es palabra latina ni griega, es de origen prerromano, aunque no vasco ni ibérico” (68).

Por nuestra parte pensamos que tampoco aquí debemos alejarnos del euskera. Como explicaremos más tarde al hablar del territorio de Burón, páramo o *paramus* proceden de este idioma, de la palabra compuesta *bara-me*, “monte bajo y pobre” (69). No hemos de ver en el vocablo páramo un lugar elevado y llano, como se pretende. Puede ser, como ya observo Hubschmid, un terreno accidentado y no elevado (70). Desde luego el Páramo leonés no podemos considerarlo altiplanicie, es decir, no es ni alto ni llano, es árido.

#### VEGA (*Vaika*, *veica*)

En la mitad oriental de la provincia de León podemos distinguir tres zonas diferentes. La primera comprende La Montaña, que llega más o menos hasta La Robla y hasta Cistierna. La segunda comprende La Ribera, que comprende las estribaciones de la montaña con sus variadas vegas, y llega más o menos hasta la raya que va desde Almanza hasta León y hasta Hospital de Órbigo. La tercera comprende el resto, que se compone de vegas, páramos, oteros y Tierra de Campos. Hay vegas más o menos grandes en las tres zonas, pero las mejores son las que se hallan en la tercera zona, en las márgenes de los ríos Cea, Esla y Órbigo.

Unas 30 poblaciones de la provincia llevan el nombre de Vega con un calificativo añadido: Vegamián, Vegacerneja, etc.

---

(65) *Becerro de las Presentaciones*, 358. En documentación del monasterio de Carrizo de la Ribera se habla también del Páramo ya desde el siglo X. De este páramo que se extiende entre los ríos Órbigo y Esla por debajo de Hospital de Órbigo y de León ciudad. *La Crónica Cesaraugustana* (a. 458) dice que los godos lucharon contra los suevos “in campo Paramo iuxta flumen Orbicum” (FHA, IX, 76).

(66) GAFFIOT, F., *Diction. latin français*, Paris, 1974: “*paramus*, *i* (mot espagnol) plateau inculte”.

(67) M<sup>a</sup> LOURDES ALBERTOS FIRMAT, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, Salamanca, 1966, 176.

(68) COROMINAS-PASCUAL, *Diccionario*, IV, 390-392.

(69) Cfr. *Infra*, Territorios, 4, Burón.

(70) J. HUBSCHMID, *Toponimia prerromana*, 484.



Ponferrada – Barrio de La Puebla – Río Sil. (Fotografía Archivo Instituto Leonés de Cultura)

¿La etimología del vocablo vega? Esa palabra aparece de diferentes formas en la documentación. Menéndez Pidal se tomó la molestia de hacer la lista de todas esas formas que se hallan en los documentos de la catedral de León y del monasterio de Sahagún: *vaika, vaica, veica, veiga, vega*, etc., desde el siglo X hasta el año 1150 (71).

Podemos definir la vega como “tierra de labor que se extiende en las márgenes de los ríos y que es regable con las aguas de los mismos” (Diccionario Anaya). Y allí mismo se añade: “Voz prerromana, cuyo origen es *baika* terreno regado, y *baika* de *ibai* = río”. A su vez Corominas-Pascual: “Vega procede de la palabra prerrománica *baika*, y esta de *ibai-ko*. Voz común al castellano, portugués y sardo = terreno regable” (72).

En resumen, aquí estamos todos de acuerdo: Vega y sus formas arcaicas proceden del euskera *ibai*, “río”, dado que la vega es el terreno regable con el agua del río y se halla a las orillas del mismo.

---

(71) MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español*, p. 75, nº 13. Ver también: HUBSCHMID, *Ibidem*, 457.

(72) COROMINAS-PASCUAL, *Diccionario*, V, 753-756.

Hemos mencionado ya la villa de Burón, hablando de las poblaciones. Ahora hablamos del territorio de Buradón o de Burón. Un pergamino de Sahagún, del año 1091, nos dice: "In villa Iskaro, in territorio Buradone" (73). Se halla este territorio en el alto Esla, y hasta los tiempos de los nuevos arreglos jurisdiccionales (1830), venía denominado Valdeburón. Este territorio, de modo estricto se reduce al antiguo concejo de Burón, que comprendía los pueblos de Polvoreda, Lario, Escaro, Vegacerneja, Cuénabres, Casasuertes, Retuerto y la misma villa de Burón.

Es un territorio rico en toponímicos ibéricos, o euskera. Primeramente Burón. Adviértase bien que no es el mentado por Marcial en sus *Epigramas*: "Sanctum Baradonis ilicetum". Aunque varias modernas ediciones ponen aquí *Buradonis*, salta a la vista, para quien sabe un poco de euskera, que se trata de *Baradonis*, que es muy diferente. *Bara* (ilicetum), *donis* (sanctum).

En nuestro caso se trata de *Buradonis*: *Bura* (castillo), *donis* (santo). El vocablo sufrió su natural evolución: de *Buradonis* se pasó a Buradón y de ahí a Burón (74).

En el concejo hay tres poblaciones que llevaron nombre euskera: Escaro, Vegacerneja y Cuénabres. Vegacerneja era en el siglo X *Sarientia*, que es *sarri* (pastizal) *enea* (finca, propiedad). Cuénabres sufrió mayor alteración, pero con mucha probabilidad es *gune* (rincón) *pe* (debajo). Sería en origen *arri-gune-pe* (debajo del rincón de la peña). En 1250 era *Cónabres*, pero antes debió ser *Argónabes*. Notemos que hubo en Liébana un *Argúnabes*, hoy Argüébanes. De Escaro ya hemos hablado (75).

Toponímicos no población de origen euskera son estos: En Polvoreda están los valles de Muñenes y Becenes. *Muni* (arriba), *beko* (abajo). Finca de arriba, y finca de abajo. En Retuerto está el pequeño valle Corrapos, que en el siglo X era *Corrappes*, esto es, *korra* (anillo), *pe* (debajo): "Debajo del anillo" (del monte). En Vegacerneja está Fuente del Pidorrio, y Pidorrio es *bi-iturri-a* (las dos fuentes). En el mismo Burón están Valle de Mirva, Puerto de Pármede, y Valberga. Mirva es *mirri* (enjuto, achicado) e *ibai* (río): "Río chico, pobre". Más curioso e interesante es el topónimo Pármede, que en un anterior artículo no logré entender bien. Pármede es abiertamente euskera: *bara* (monte), *me* (pobre), *te* (variedad, pluralidad). El documento del año 970 dice Parmete, en origen *bar-me-ti*: "Los montes pobres, bajos, áridos". Aquí podemos encontrar el origen de la palabra prerromana *paramus*, páramo, que es exclusivamente hispánica. El paso de Barmeti a Parmeti es muy explicable. El mismo objeto es llamado en España balón y en Italia *pallone*. Y lo mismo se diga de balcón y palco.

Por lo que mira a Valberga, se trata de un valle que va de Burón a Lois, de unos 8 kilómetros de largo, y que modernamente se llama en Burón y Liegos Valle de San Pelayo, por haber existido hacia la mitad del mismo valle una ermita en honor del santo mártir. En el siglo XIV se llamaba Valberga, como consta por el *Libro de la Montería de Alfonso XI* (76).

(73) *Colección de Sabagún*, III, p. 190, nº 880. Notemos que en el pergamino original no leemos *alveum discurrente lusu*, sino *discurrente Lusu*, como hemos comprobado.

(74) MARCIAL, *Epigramas*, IV, 55, Cfr. CANAL, *Toponimia Alto Esla*, 100. Notemos que Ptolomeo (*Geographia*, II, 6: FHA, VII, 87, 190) cita otro Burón (Bouron) que no tiene nada que ver con el nuestro. Se trata allí de un Burón gallego (hoy Puebla de Burón) donde existe un castillo medieval. En este caso será también vascuence: *bur-on*, "castillo bueno". Se halla cerca de Fonsagrada, provincia de Lugo.

(75) Cfr. CANAL, *Toponimia de Liébana*, 16.

(76) *El Libro de la Montería de Alfonso XI*, ed. J. Gutiérrez de la Vega, Madrid, 1877, II, 70.

Hoy en Burón Valberga es denominada solo la boca del valle, en su parte oriental. Valberga del euskera *ber-kide*, “riberas convergentes”. En este lugar convergen las dos riberas del río caudal y del río que recorre el mismo valle (77).

Otro topónimo interesante, hoy del todo desaparecido, es *Ugerzon*, que es mencionado en la lista de las parroquias que trae el *Becerro de las Presentaciones*, de la catedral de León. *Ugerzon* es un territorio donde están enclavadas varias parroquias: San Cristóbal (desaparecida), San Pedro de Polvaredo, San Julián de Lario, San Salvador de Burón y Santa María de Liegos. *Ugerzon* es euskera con toda evidencia: *ugertz* (orilla del río, ribera), *on* (bueno): “ribera buena”. En efecto esta ribera es muy fértil, y puede ser muy bien regada. Son prados de buena hierba (78).

## VALDEÓN (*Valle de Eone*) y SAJAMBRE (*Saliame*)

Valdeón y Sajambre son dos valles situados en la cornisa nordeste de nuestra provincia, cuyas aguas vierten al Cantábrico. No han sido nunca incorporados a las jurisdicciones asturianas, por estar muy mal comunicados con ellas a causa de las altas montañas que median entre ambos lados. Hoy decimos que ambos valles o concejos están situados en la región de los Picos de Europa.

### a) *Valdeón*

Está documentado en la catedral de León por haber tenido aquí varios monasterios la sede episcopal: los de Santa Marina, de San Pedro de Barrelio, etc. Ambos a dos con sus posesiones fueron donados al abad Pedro, personaje activo e importante en el segundo cuarto del siglo XI, por Alfonso VI (79).

En estos tres diplomas, años 1081, 1093 y 1098, se habla de la villa de Santa Eulalia *de Eione*, del valle *de Eione*, pero en mi anterior estudio ya mencioné otros documentos de época anterior donde se dice *de Eone* (80).

¿Cuál es el origen de este vocablo *Eone*? Ya expuse en el predicho artículo la respuesta más racional. Se trata aquí del euskera *eo* (moler, tejer) y de sus parientes *eio*, *eun*, que se refieren al arte de tejer (o bien de moler). Valdeón sería según eso valle de las pisas (o molinos).

Indiqué además allí que Pomponio Mela, el historiador latino, se refiere a nuestro valle con la frase *Per Eundi et Saelenos Saunium descendit* (81).

---

(77) CANAL, *Toponimia Alto Esla*, 101.

(78) *Becerro de las Presentaciones*, 436. En esta edición no se han colocado correctamente las palabras *En Ugerzon*. Ver la foto de este folio en: E. MARTINO, *Roma contra cántabros y astures. Nueva lectura de las fuentes*, Santander, 1982, entre pp. 72-73. En el *Libro de arriendos... de la Iglesia de León*, del año 1481 (Archivo Gen. De Simancas, *Exped. de Hac.*, leg. 6) el notario, copiando el Becerro citado, puso caprichosamente *El Bierzo* en lugar de *Ugerzón*. (Cfr. MARTINO, *Ibidem*).

(79) Cfr. CANAL, *Nuestra Señora de Pontón: Historia, leyenda, devoción*, León, 1994, 22. J. RODRÍGUEZ, *Valdeón y Sajambre*, León, 1972.

(80) *Colección catedral de León*, IV, p. 494, 580, 615.

(81) Cfr. CANAL, *Toponimia Alto Esla*, 117. Ídem, *Un texto oscuro de Pomponio Mela*, 182. Valdeón = Vallehondón, dice Teodoro Domínguez (*Bol. Obispado León*, 1908, 431).

## b) Sajambre

El nombre de este concejo o valle está a su vez documentado sobre todo en el monasterio de Sahagún, por tener éste allí uno filial, el de Santa María de Oseja. El vocablo adquiere varias formas: *Saliame*, *Saliamen*, *Saliamme*. En los más antiguos documentos aparece la forma *Saliame*, que nos parece la original (82).

Saliame está compuesto por dos elementos *Salia-me*, o mejor por tres, *Sali-a-me*. *Sali* es un vocablo enigmático, aunque no faltan autores que lo hacen indoeuropeo sin dudar (83).

Sin embargo no podemos excluir a la ligera su origen euskérico. Tanto *Salía*, como *Jalón*, podrían provenir del eukera *sal*, "pasto". Lástima que en este caso Marcial no nos explica el sentido de *Jalón*: *optima Salonis pascua*, como nos dijo, explicando Baradone, *sanctum Baradonis ilicetum* (84).

De modo que *Saliame*, en el supuesto predicho sería "el *Salía* delgado, claro, pequeño, incipiente".

Esta bien claro que el románico Sajambre procede de la voz latina *Saliamine*, derivado a su vez de *Saliamen*, como lo indicó Menéndez Pidal (85).

## VALDELLORMA (*Vallis de Lorma*)

Valdellorma es la parte alta del valle que va desde Gradefes y Nava de los Caballeros hasta Sotillos, y que recorre el llamado, en un mapa, Riacho de Nava. Dos pueblos llevan hoy el nombre, Fresno de Valdellorma y Palacio de Valdellorma. Este valle está documentado en el monasterio de Otero de las Dueñas, donde se reunió en la edad media el archivo de la familia leonesa de los Flaínez. En el año 1014 existía la *mandación de Lorma*. Hay memorias también de los años 1015, 1019, 1022, 1025 y 1029, en pergaminos originales. En todos ellos aparece el vocablo *Lorma* (territorio, tierra, mandación, etc.) (86).

¿La etimología de *Lorma*? La parte alta del valle es muy nevosa, y al pasar por Sotillos en la época invernal, se da uno cuenta de ello. Existe el contraste entre la parte baja del valle, más seca y caliente, y la parte alta, más húmeda y fría. Por eso ésta llevó, ya en época prerromana, como es de suponer, el nombre de *Lorma*, esto es, de *Elur-ama*, "mucho nieve". *Elur*, "nieve", y *ama* que es aumentativo. Val de Lorma es pues un vocablo de origen euskera, o ibérico (87).

---

(82) *Colección diplomática de Sahagún*, I, p. 324 (año 973), II, p. 74 (año 1028?): "in territorio Saliame". Notar que los amanuenses del Tombo ponen este nombre latinizado: *Saliamen*, *Saliamme*, etc.

(83) Cfr. M. SEVILLA, *Toponimia de origen indoeuropeo*, p. 66.

(84) MARCIAL, *Epigrammata*, IV, 55. CANAL, *Toponimia Alto Esla*, 100.

(85) MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español*, p. 309.

(86) Cfr. *Colección Otero de las Dueñas*, ed. G. del Ser, Salamanca, 1994.

(87) Juzgamos menos probable que *Lorma* se derive de *lur-ama*, "terreno extenso, grande" (Cfr. MICHELLENA, nº 417). Existen en nuestra provincia otros territorios con nombres euskeros o ibéricos. Recordaremos aquí solo otros dos, que son Ordás y Bariones. En la ribera del río Luna, al sur de La Magdalena, está situado el concejo de Santa María de Ordás, cuyos ocho pueblos llevan todos el sobrenombre de Ordás. Valle de Ordás, tierra de Ordás, son palabras que suenan en los pergaminos de la catedral de Oviedo y del monasterio de Carrizo de la Ribera. Además, entre los pueblos de Crémenes y Argovejo, en el valle del Esla, existió también otro lugar llamado

## CONCLUSIÓN

Como conclusión vamos a poner aquí una especie de índice para que el lector pueda ver en esquema los vocablos explicados en el curso del artículo:

RÍOS: Esla (*Astura*), Órbigo (*Urbico*), Bernesga (*Bernesica*), Torío (*Turio*), Porma, Curueño (*Curonio*), Orbayo (*Olibaio*), Sil (*Sile*), Burbia, Cea (*Ceia*).

POBLACIONES: Astorga (*Asturica Augusta*), Bedunia, Lancia, Coyanza y las poblaciones del alto Esla: Verdiago, Valdoré, Corniero, Argovejo, Lois, Huelde, Carande, Llánabes, Escaro, Burón, La Uña, Cerneja.

TERRITORIOS: El Bierzo, El Páramo, Vega, Burón, Muñenes, Becenes, Corrapos, Pidorrío, Mirva, Valberga, Pármede, Ugerzón, Valdeón (*Eundi, Eone*), Sajambre (*Saliame*), Valdellorma, Ordás, Bariones (*Baradones*).

Son 43 vocablos que hemos intentado explicar y justificar su origen euskera o ibérico. Casi todos manifiestan indiscutiblemente ese origen, ya que han sufrido una mínima alteración. Algunos como *Astura*, *Bedunia*, *Baradones*, *Buradone*, *Burbia*, *Ugerzón*, *Corrapes*, *Munienes* y *Becenes* no necesitan explicación, porque son ya en sí voces euskeras.

---

Ordás, como reza un documento de la catedral de Santiago de Compostela, año 874 (Tumbo A, fol. 2v, ed. Lucas Álvarez, *Documentación del Tumbo A*, León, 1997, p. 70, y ed. López Ferreiro, *Iglesia de Sant.*, II, Ap. 11, p. 24).

Apellidos del siglo XVI dicen Ordás. ¿Cuál es la etimo de ese vocablo? A favor de su condición de euskera está que en el norte de Navarra existe el monasterio de San Salvador de Urdax, y Ordás y Urdax vienen a ser lo mismo (Cfr. *Diccion. de Hist. Ecl. de E.*, II, 1690). Opinamos pues que Ordás procede del euskera *ur-ats* (*ur-d-ats*), "agua sulfurosa". Ignoramos si hay agua de esa condición en el valle de Ordás y en Urdax, pero en Crémenes existen "fuentes minerales ferruginosas" (J. DE PRADO, *Un Viaje*, 262), y a ellas puede referirse el topónimo Ordás.

Menos probable es que el vocablo se refiera a *urde-ats*, "olor a pocilga".

El segundo topónimo es Bariones, que en el siglo XI era Baradones. Es hoy una aldea del concejo de Cimanes de la Vega, en la orilla derecha del Esla por debajo de Valencia de don Juan. Y ya sabemos que, como nos enseña el poeta Marcial, Baradone, es "bosque santo". No podemos pues confundir esta aldea ribereña con el Burón del Alto Esla, como han hecho algunos. (Cfr. *Colección de la catedral de León*, III, p. 312, y IV, p. 144, años 1016 y 1040).

Es oportuno constatar aquí que el autor de este artículo ha vivido en los colegios y comunidades de los Padres Claretianos de las provincias de Vizcaya, Álava, Navarra y La Rioja, desde el año 1935 al año 1955, en total veinte años.

(Citada de modo abreviado en las notas)

- AZKUE, R.M<sup>a</sup> de, *Diccionario vasco-español-francés*, Bilbao, 1984, 2 tomos.
- “Becerro de las Presentaciones del archivo de la catedral de León (Parroquial de los siglos XIII-XV)”, ed. por J.A. Fernández Flórez, en *León y su Historia*, V, León, 1984.
- CANAL SÁNCHEZ-PAGÍN, J.M<sup>a</sup>, “Toponimia euskera y prerromana en el Alto Esla”, en *Studium legionense*, 26 (1985). Ídem, “Toponimia euskera y prerromana en el Principado de Asturias”, en *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, nº 126 (1988), 291-329. Ídem, “Toponimia euskera y prerromana en los valles de Liébana”, en *Estudios humanísticos. Filología*, Univ. de León, 20 (1998) 11-26. Ídem, “Un texto oscuro de Pomponio Mela”, en *Studium legionense*, 32 (1991) 175-201. Ídem, “Una vía romana olvidada”, *Ibidem*, 33 (1992), 137-146.
- Colección documental del archivo de la catedral de León (775-1230)*, 6 vols. ed. E. y C. Sáez, J.M. Ruiz Asencio, y J.M. Fernández Catón, León, 1987 y ss.
- Colección de documentos de la catedral de Oviedo*, ed. S. García Larragueta, Oviedo, 1963.
- Colección diplomática del monasterio de Carrizo (León)*, ed. M<sup>a</sup> C. Casado Lobato, León, 1983, 2 vols.
- Colección diplomática de Santa María de Otero de las Dueñas (León) (854-1037)*, ed. G. del Ser Quijano, Salamanca, 1994.
- Colección diplomática del monasterio de Sabagún (857-1300)*, 5 vols. ed. J.M. Mínguez Fernández, Marta Herrero de la Fuente, y J.A. Fernández Flórez, León, 1977-1994.
- COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 5 tomos, Madrid, 1980.
- COROMINAS, J., *Tópica hespérica*, 2 vols. Madrid, 1972.
- “Crónica Albeldense”, en *Crónicas asturianas*, ed. J. Gil Fernández, etc. Universidad de Oviedo, 1985, 151 y ss.
- CURCHIN, L.A., “Celticization and romanization of toponymy in central Spain”, en *Emerita*, 65 (1997), 257-279.
- Fontes Hispaniae antiquae*, ed. A. Schulten, etc. 9 vols. Barcelona, 1922 y ss. (Citamos: FHA).
- GARCÍA MARTÍNEZ, Javier, *El significado de los pueblos de León*, León, 1992, 428 pp.
- HUBSCHMID, J., “Toponimia prerromana”, en *Enciclopedia lingüística hispana*, 3 vols. Madrid, 1960, I, 447-493.
- HUMBOLDT, W. von, *Prüfung des Untersuchungen über die Urbewohner Hispaniens vermittelt der baskischen Sprache*, Berlin, 1821. Traducción española: *Primitivos pobladores de España y lengua vasca*, Madrid, Ed. Minotauro, 1959, 244 pp. Traducción francesa: *Recherches sur les habitants primitifs de l'Espagne à l'aide de la langue basque*, Paris, 1866.
- LÓPEZ MENDIZÁBAL, I., *Diccionario vasco-castellano*, 6<sup>a</sup> ed. San Sebastián, 1976, 450 pp.
- MAÑANES, T., SOLANA SAINZ, J.M<sup>a</sup>, *Ciudades y vías romanas en la cuenca del Duero (Castilla y León)*, Univ. Valladolid, 1985.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. *Orígenes del español*, Madrid, 1980 (9<sup>a</sup> ed.). Ídem., *Toponimia prerrománica hispana*, Madrid, 1968, 314 pp.

- MICHELENA, L. *Apellidos vascos*, 3ª ed. San Sebastián, 1973, 250 pp.
- MORALEJO LASSO, A. *Toponimia gallega y leonesa*, Santiago de Compostela, 1977, 380 pp.
- PRADO REYERO, Julio de, *Un viaje histórico por el alto Esla*, León, 1994, 322 pp. e ilustr.
- ROLDÁN HERVAS, J.M., *Itineraria hispana*, Univ. de Valladolid, 1975, 280 pp. e ilustr.
- SCHULTEN, A., *Los cántabros y astures y su guerra con Roma* (col. Austral, nº 1329), Madrid, Espasa Calpe, 1962. Ídem, *Geografía y etnografía de la Península Ibérica*, 2 vols. Madrid, 1959-1963, I, 251 y ss.
- SEVILLA RODRÍGUEZ, M., *Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*, Oviedo, 1984, 136 pp.

RESENA HISTÓRICA DE LA FUNDACIÓN  
DE LA ESCUELA DE MINAS DE LEÓN